

RAINER MARÍA RILKE EN ANDALUCÍA - ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

Dios mío, cuántas cosas he querido sólo porque se afanaron en parecerse a esto, porque había una sola gota de esta sangre en sus corazones, y ahora lo tengo entero - ¿cómo resistir tanta emoción?¹

MARIAN DINGBERG, Cádiz

En esta su primera carta de su viaje por España, que entre Octubre de 1912 y Febrero de 1913 le lleva a Toledo y Ronda, con breves estancias en Madrid, Sevilla y Córdoba, Rilke se reconoce a sí mismo en el paisaje toledano. El lugar visto por el viajero es a menudo un espejo en el que cree reconocerse. Cuántos amantes foráneos de estas tierras encuentran la escenificación de un sueño o un deseo, la reverberación de una existencia anterior, una verdad profunda - sólo que el hiper sensible viajero austriaco, al que acompañamos en su breve periplo andaluz a través de su correspondencia y poesía², es el poeta más influyente en lengua alemana de la primera mitad de este siglo, un virtuoso de la palabra que consigue dar forma a su emoción más recóndita. Aunque – también a él, a veces, le faltan las palabras: "Sagen können, wie es hier ist, werd ich ja nie, liebe Freundin"³

Seguimos a un gran poeta en continua lucha consigo mismo, a menudo atormentado por crisis depresivas, que siempre trasciende lo evidente para llegar, por medio de un lenguaje y una simbología muy personales y herméticos, llenos de usos y constelaciones nuevas, a las grandes preguntas de la existencia humana. Su espiritualidad enfermiza y visionaria y su tono elegíaco le acercan a un misticismo casi religioso, que encuentra su plasmación perfecta en sus dos referencias plásticas más importantes: El Greco y Rodin.

Rilke (Praga 1875-Montreux 1926) fue un artista 'internacional', fruto de la Centroeuropa del cambio de siglo: Praga natal bilingüe, viajes a Rusia en compañía de su amiga Lou Andreas-Salomé, traducciones de Tolstoi, años parisinos, amplia producción en francés, el recurso a la traducción (Gide) cuando falta el impulso creador propio – viva muestra también de la universalidad de sus planteamientos poéticos.

París - el sueño español

El interés del poeta austriaco por España se despierta en el París de principios de siglo⁴ a través de su estrecha amistad con el admirado pintor español Ignacio Zuloaga, que es quien le introduce en la obra de El Greco, por entonces prácticamente caído en el olvido. El deseo de contemplarla y vivir en la ciudad de El Greco se convierte en necesidad interior: "Wenn ich schon ans Schauen denke, so mein ich innerlich immer, Toledo nöthig zu haben, Greco."⁵

Un día, Zuloaga celebra el bautizo de su hijo con una fiesta española, y Rilke escribe: "...Man sang und tanzte. Eine Spanierin, deren Wesen es war zu singen, sang sehr schön, im Rhythmus spanischen Bluts, die carmén und spanische Lieder; eine Gitane, mit dem gewissen schwarz-bunten Tuch, tanzte spanische Tänze..Zuloaga war lieb und schön, mit seinem Stolz und seinem aufglänzenden Lächeln..."⁶



Retrato de Barbara Dürer (madre de Durero). Alberto Durero.

Z
MAGAZIN

La impresión le inspira el siguiente poema (París, Junio 1906):

Spanische Tänzerin

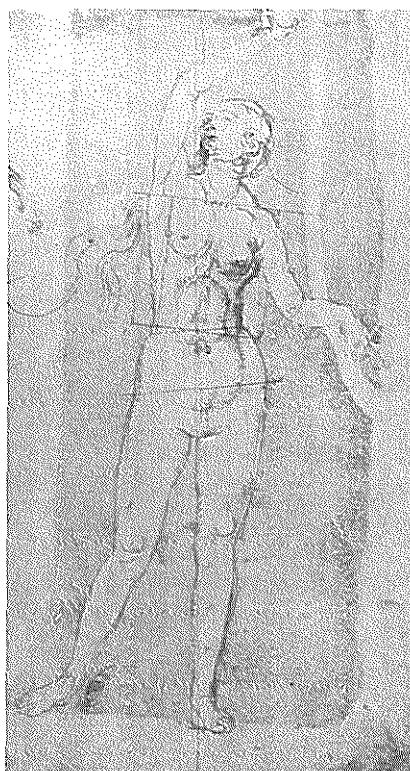
Wie in der Hand ein Schwefelzündholz, weiß
eh es zur Flamme kommt, nach allen Seiten
zuckende Flammen streckt :- beginnt im Kreis
naher Beschauer hastig, schnell und heiß
ihr runder Tanz sich zuckend auszubreiten.

Und plötzlich ist er Flamme, ganz und gar.

Mit einem Blick entzündet sie ihr Haar
und dreht auf einmal mit gewagter Kunst
ihr ganzes Kleid in diese Feuersbrunst,
aus welcher sich, wie Schlangen die erschrecken,
die nackten Arme wach und klappernd strecken.

Und dann: als würde ihr Feuer knapp,
nimmt sie es ganz zusamm und wirft es ab
sehr herrisch, mit hochmütiger Gebärde
und schaut: da liegt es rasend auf der Erde
und flammt noch immer und ergiebt sich nicht -

Doch sieghaft, sicher und mit einem süßen
grüßenden Lächeln hebt sie ihr Gesicht
und stampft es aus mit kleinen festen Füßen.



Alberto Durero.

Bailarina española⁷

*Como en la mano el fósforo, blanco,
antes de convertirse en llama, a todas partes
dispara sus trémulas llamas :- comienza a expandirse
en el círculo de espectadores cercanos, precipitado,
veloz y caliente, su baile redondo.*

Y de repente todo él es llama.

*De una mirada enciende su pelo
y de súbito con intrépido arte
a giros de su traje se funde entera en el incendio,
del que emergen, cual serpientes asustadas,
los despiertos brazos desnudos, repicando sus crátales.*

*Y entonces: como si su fuego se extinguiera,
lo atrapa con fuerza y lo arroja
muy alta, con gesto arrogante
y mira: ahí está en el suelo, rabioso,
y flamea todavía y no se rinde.*

*Mas victoriosa, segura, y con dulce sonrisa
levanta su rostro saludando
y lo pisotea con sus pies pequeños y firmes.*

Traducción: Jesús Rey-Joly

En París concibe otro poema de tema español que explica a su mujer Clara en las siguientes palabras:
"„Die Corrida setzt voraus, daß man den Verlauf eines Stiergefechts kennt, und bezieht sich auf den berühmten Espada: Montès, der zuerst in dem angegebenen Jahr das „Galear el toro“ versuchte: das Plötzlich-sich-Abwenden von dem rasenden Tier, das, da es das Gesicht des Gegners nicht mehr findet, durch die plötzliche Veränderung verwirrt, vorbeistürzt und erst im nächsten Wenden den Stoß empfängt...Was du nicht verstehst in einem Detail, wirst du schon erfahren; oder es ist nicht gut...“⁸

Corrida

In memoriam Montez, 1830

Seit er, klein beinah, aus dem Toril
ausbrach, aufgescheuchten Augs und Ohrs,
und den Eigensinn des Picadors
und die Bänderhaken wie im Spiel

hinnahm, ist die stürmische Gestalt
angewachsen – sieh: zu welcher Masse,
aufgehäuft aus altem schwarzen Hasse,
und das Haupt zu einer Faust geballt,

nicht mehr spielend gegen irgendwen,
nein: die blutigen Nackenhaken hissend
hinter den gefällten Hörnern, wissend
und von Ewigkeit her gegen Den,

der in Gold und mauver Rosaseide
plötzlich umkehrt und, wie einen Schwarm
Bienen und als ob er's eben leide,
den Bestürzten unter seinem Arm

durchläßt, - während seine Blicke heiß
sich nochmal heben, leichtgelenkt,
und als schlüge draußen jener Kreis
sich aus ihrem Glanz und Dunkel nieder
und aus jenem Schlagen seiner Lider,

ehe er gleichmäßig, ungehässig,
an sich selbst gelehnt, gelassen, lässig
in die wiederhergerolte große
Woge über dem verlorenen Stoße
seinen Degen beinah sanft versenkt.

Paris, 3.8.1907

Corrida

In memoriam Montez, 1830

*Desde que, pequeño casi, saliera del toril,
espantados vista y oido,
y aceptara como un juego la terquedad del picador
y los ganchos adomados*

*la figura tempestuosa ha crecido
hasta formar –¡mira: qué mole!,
acumulando un antiguo odio negro,
y la cabeza apretada como un puño,*

*ya no jugando contra cualquiera,
no: izando las banderillas ensangrentadas
por detrás de los cuernos talados, consciente
y desde el origen de los tiempos contra Aquél*

*que de oro y seda rosa y malva
de repente se gira y, cual enjambre
de avejas y como si apenas lo sintiera,
al consternado por debajo de su brazo*

*deja pasar - mientras sus miradas ardientes,
una vez más se elevan, ingravidas,
y como si, afuera, aquel círculo
fuera obra y reflejo de su fragor y negrura
y de aquel aleteo de sus párpados,*

*antes de que indolente, sin malicia,
apoyado en sí mismo, relajado, casi dejado,
en la gran ola que se ha vuelto
sobre él tras fallar la última embestida,
casi con ternura su espada hunde.*

Traducción: Jesús Rey-Joly

Inmerso en una profunda crisis creativa después de concluir las dos primeras de sus diez *Elegías de Duino*, Rilke toma finalmente la resolución de pasar el invierno de 1912 en España, donde ansía encontrar la inspiración necesaria para terminar las *Elegías* y restablecer su maltrecha salud: "Fürstin, wissen Sie, daß ich eine einzige Sehnsucht hätte: nach Spanien zu reisen"⁹

Dado que hacía ya años había decidido vivir únicamente de su poesía, sus mecenas Sidonie Nádherný von Borutin, Helene von Nostitz y Maria von Thurn und Taxis-Hohenlohe, así como su editor Anton Kippenberg, fundador del Insel Verlag, corren con los gastos de su protegé. Rilke sale de Múnich en Octubre de 1912.

Toledo – el paisaje de los sueños

Toledo supera todas sus expectativas, y la ciudad se convierte en su 'paisaje espiritual'. La representación del ángel, del cielo y de la muerte en las *Elegías de Duino* y los *Sonetos a Orfeo* tienen su origen en Toledo.

Erste Elegie

"Wer, wenn ich schrie, hörte mich denn aus der Engel Ordnungen?
und gesetzt selbst, es nähme
einer mich plötzlich ans Herz: ich verginge von seinem
stärkeren Dasein. Denn das Schöne ist nichts
als des Schrecklichen Anfang, den wir gerade noch ertragen,
und wir bewundern es so, weil es gelassen verschmäht,
uns zu zerstören. Ein jeder Engel ist schrecklich"

Primera Elegía

*"Quién, si gritara yo, me oiría entre los coros
de los ángeles? y suponiendo que me tomara
uno de repente hacia su corazón, me fundiría con su
más potente existir. Pues lo bello no es nada
más que el comienzo de lo terrible, que todavía apenas soportamos,
y si lo admiramos tanto, es porque, sereno, desdeña
destrozarnos. Todo ángel es terrible"¹⁰*

La ciudad en sí y el árido paisaje castellano tienen fuertes connotaciones místicas para el poeta: "Sie müssen sich hier eine Realität denken, die völlig das Unerhörte, den Auftrag einer Erscheinung an sich hat, - ab und zu abends nehm ich ein Buch, versuch's mit Cervantes, aber schließlich ist ein einziges unter diesen Umständen möglich: das Alte Testament, der Maßstab ist fast der gleiche, man schlägt die Bibel auf und liest in der Landschaft weiter, einer Landschaft, die nicht redet, die prophezeit, über die der Geist ihrer Großheit kommt, überall, vor jedem Tor bricht sie in Größe aus, und die Stadt selbst ist so unmittelbar ohne eine Schicht, die sie isoliert, auf die Erde, auf die erschaffene Erde gestellt, wie auf alten Kupfern der Turm zu Babel"¹¹

Al verque, a pesar de todo, no puede cumplir sus esperanzas de poder terminar las Elegías, amén de que el duro clima invernal de la meseta tampoco favorece su salud, Rilke decide, no sin pesar, abandonar la ciudad y dirigirse al sur: "Ich geh trotzdem bald weiter nach Süden, denn die Kälte hier ist hart im inneren Spanien und giebt jetzt schon so manches auszustehen, trotzdem die klarsten Tage sind und die Sonne zu ihren Stunden Wunder thut. Dafür legt nun auch der volle Mond sein Gesicht an die Dinge und der kältet sie aus, daß sie am Morgen ganz blaß in die Frühe stehen"¹²

Córdoba – el sentimiento anticristiano

Viniendo del norte, el camino a Sevilla siempre pasa por Córdoba que a Rilke gusta mucho: "Córdoba war ein Wunder und hat mir viel Freude bereitet"¹³. No obstante, La Mezquita desfigurada desperta en Rilke un fuerte rechazo a los vencedores. Entre sus lecturas de viaje estaba el Corán de cuyos místicos se sentía mucho más cercano que de los cristianos. Sus metáforas de la destrucción y alienación por el cristianismo resultan muy elocuentes: "Toledo verwöhnt und selbst Córdoba noch. Diese Moschee; aber es ist ein Kummer, ein Gram, eine Beschimpfung, was man daraus gemacht hat, diese in das strähnige Innere hineinverfilzten Kirchen, man möchte sie auskämmen wie Knoten aus schönem Haar. Wie große Brocken sind die Kapellen der Dunkelheit im Hals stecken geblieben, die darauf angelegt war, Gott fortwährend mild zu verschlucken wie Saft einer Frucht die zergeht. Noch jetzt war's rein unerträglich, das Respondieren der Chorherren in diesem Raum zu hören; das Christentum, dachte man unwillkürlich, schneidet Gott ständig an wie eine schöne Torte, Allah aber ist ganz, Allah ist heil!"¹⁴

Sevilla – belleza ajena

En un principio, Rilke pensaba alojarse en Sevilla o Granada, lejos del frío, o mejor, del irreconciliable contraste entre sol y frío que le había expulsado de la admirada Toledo. Sevilla, en cambio, la tan alabada y visitada Sevilla, no le dijo absolutamente nada: "Sevilla war mir merkwürdig unangenehm, ich sehe schon, daß auch hier die Dinge, die offenkundig im Ruf der Schönheit stehen, mir weniger bedeuten"¹⁵

Una reacción muy significativa, propia del universo estético de Rilke, buscador de soledades y alturas místicas, que descubre con admirable acierto – sólo aguantó una semana – las miserias morales de la ciudad. Ciertamente, también hay que tener en cuenta su débil estado de salud y los frecuentes estados depresivos: "...Ein bisschen war's ja die Kälte [in Toledo], die den Abschluß machte, das heißt, nicht als ob es an Sonne gefehlt hätte, aber es war kein Verhältnis zwischen ihr und dem spröden Stoff, aus dem die Luft bestand, man konnte aus beidem zusammen keine Atmosphäre bilden, in der sich wohnen ließ. Ich fühlte mich die ganze Zeit nicht besonders, so gab ich nach, reiste, wir wollen sehen, wie weit das führt und wozu.....Von Sevilla, offengestanden, hab ich, abgese-

hen von Sonne, nichts erwartet, und es giebt mir auch weiter nichts, wir haben einander nichts vorzuwerfen. Schon Théophile Gautier fand, wie ich heute las, den gewissen Reim "maravilla" sehr übertrieben und wirklich, zum ersten Mal in Spanien find ich es hier durchaus nicht wunderbar sondern von ganz erklälicher Natur. Die Jahreszeit mag ja alledem eine Verführung hinzufügen, die es auf den Winter zu nicht hat, jeden Falls sind die Gärten jetzt wie ein Tisch, von dem man eben aufgestanden ist, und alles sieht schlecht und recht kleinstädtisch aus und ist kommerziell und voller Nebengedanken"¹⁶

Su primer paseo sevillano lleva al austriaco al Hospicio de la Caridad, el cual describe en los siguientes curiosos términos: "...Am meisten kenn ich mich noch in der Fügung der ersten Ausgänge an jedem Ort, - selbst in Sevilla, wo sonst nichts stimmte, fing ich, weiß Gott wieso, mit dem Altmännerhospiz der Caridad an, es war Morgen, in den langen heiteren Sälen saßen die Alten um das Kohlenbecken oder standen einfach fertig herum wie Spielsachen, zwei lagen zu Bett und ruhten vom Leben aus, als hätten sie dazu den Aufwand des Sterbens gar nicht nötig, aber auf den schöngemachten Bettdecken, lagen je zwei von den riesigen blassen spanischen Weißbroten, friedlich in ihrem augenscheinlichen Überfluß, die pure Vergeltung und gar nicht mehr im Schweiße des Angesichts zu essen"¹⁷

La lectura del Corán no hace más que acentuar su postura crítica, aunque también conservadora por religiosa, del falso papel de intermediario de la Iglesia: "Übrigens müssen Sie wissen, Fürstin, ich bin seit Córdoba von einer beinah rabiaten Antichristlichkeit, ich lese den Koran, er nimmt mir, stellenweise, eine Stimme an, in der ich so mit aller Kraft drinnen bin wie der Wind in der Orgel. Hier meint man in einem christlichen Lande zu sein, nun auch hier ist's längst überstanden, christlich war's, solange man hundert Schritte vor der Stadt den Mut hatte, umzubringen; darüber gediehen die vielen anspruchslosen Steinkreuze, auf denen einfach steht: hier starb der und der, - das war die hiesige Version des Christentums. Jetzt ist hier eine Gleichgültigkeit ohne Grenzen, leere Kirchen, vergessene Kirchen, Kapellen, die verhungern, - wirklich, man soll sich nicht länger an diesen abgegessenen Tisch setzen und die Fingerschalen, die noch herumstehen, für Nahrung ausgeben. Die Frucht ist ausgesogen, da heißt's einfach, grob gesprochen, die Schalen ausspucken. Und da machen Protes-

tanten und amerikanische Christen immer noch wieder einen Aufguß mit diesem Teegrus, der zwei Jahrtausende gezogen hat; Mohammed war auf alle Fälle das Nächste; wie ein Fluß durch ein Urgebirg, bricht er sich durch zu dem einen Gott, mit dem sich so großartig reden läßt jeden Morgen, ohne das Telephon "Christus", in das fortwährend hineingerufen wird: Holla, wer dort? – und niemand antwortet"¹⁸.

Siendo así, tampoco extraña el juicio devastador acerca de la Catedral de Sevilla, por grandilocuente, pomposa, pretenciosa, con órgano infame: "Was Sevilla betrifft, so sind wir bis zuletzt nicht zusammengekommen, gar nicht, obwohl die Sevillaner das Marienfest [La Inmaculada, d.A.] sehr persönlich nahmen und eine ganze Oktave von Zeremonien bevorstand, deren Anfang ich gerade noch mitmachte. Mir war die Kathedrale so von Grund auf zuwider, ja feindlich, nirgends wärds ernst, es ist etwas Vages, Ausweichendes in diesem ehrgeizig hinaufgebauten Dom, ein Geist des Übertrumpfens, der auch Gott noch übertrumpfen und ihn, gewissermaßen, von oben zu fassen bekommen möchte. Und die infame Orgel machte den Raum so süß mit ihrer verhätschelten Stimme, daß den kolossalen Pfeilern ganz schwach wurde, es war einem gleichgültig, dieses Steinerweichen, ein Kunststück, möchte es soweit gehen, wie es wollte"¹⁹

Ronda – de nuevo el vértigo de las alturas

Después de la gran impresión cordobesa y los sinsabores sevillanos, Rilke se dirige a Ronda, una ciudad de vértigo que como Toledo se asoma al abismo. Escribe poemas como la Trilogía Española, algunos fragmentos de las Elegías y muchas "cartas inauditas que habría que reproducir palabra por palabra"²⁰

Se aloja en el Hotel Reina Victoria, erigido y dirigido por ingleses y por consiguiente poco español. Pero no obstante la comodidad del albergue y la belleza del lugar, factores propicios para su salud, Rilke, impulsado por otra profunda depresión abandona Ronda al poco tiempo²¹ Al cabo de una semana en Madrid, donde visita el Prado, vuelve a París el 26 de Febrero de 1913.

En Ronda, Rilke se encuentra de nuevo con el paisaje místico en el que se lee como en una Biblia abierta: "Hier ist starke herrliche Luft, Berge wie aufgeschlagen um Psalmen daraus vorzusingen"²².... "...die unver-

gleichliche Erscheinung dieser auf zwei steile Felsmassen, die die enge tiefe Flußschlucht trennt, hinaufgehäuften Stadt... ist unbeschreiblich, um das Ganze herum ein geräumiges Tal, beschäftigt mit seinen Feldflächen, Steineichen und Ölbaum, und drüben entsteigt ihm wieder, wie ausgeruht, das Gebirg, Berg hinter Berg, und bildet die vomehmste Feme. Was die Stadt selbst angeht, so kann sie in diesen Verhältnissen nicht anders als eigen sein, steigend und fallend, da und dort so offen in den Abgrund, daß gar kein Fenster hinzuschauen wagt, - kleine Paläste hinter Krusten von jährlicher Weiß, jeder mit farbig abgesetztem Portal, und unterm Balkon das Wappen mit etwas gedrückter Helmzier, aber im Schild deutlich, ausführlich und voll wie ein Granatapfel"²³

En toda su correspondencia española son escasísimas las referencia a los seres humanos. Casi todo es referido al poeta mismo, sus sentimientos y pensamientos. Sólo el paisaje invade esa esfera íntima. El paisaje, la naturaleza parece el único interlocutor de Rilke en sus "largas, largos caminos" por los alrededores del pueblo. No hay comentarios, tan frecuentes en los escritos de otros viajeros, a las peculiaridades e idiosincrasias de las gentes del lugar. Rilke es un ser solitario y profundo, poco interesado en lo humano, y además no habla español: "Es ist mein Los, gleichsam am Menschlichen vorbei, ans Äußerste zu kommen, an den Rand der Erde... Ich, der ich so recht an den Dingen mich an das Hiesige gewöhnt habe, ich muß gewiß (und das ist es, was mir so schwer fällt in diesen Jahren) die Menschen überschlagen und gleich zu den Engeln (le mend) übergehen"²⁴

Sin embargo, la siguiente cita nos demuestra que no es el tipo de viajero que elige mantenerse completamente aislado de los lugareños y su modo de vida: "Hier wäre nun freilich auch der Ort, recht spanisch zu leben und zu wohnen, wäre nicht die Jahreszeit, wäre nicht eine mühselige Unlust, mich mit andem Beschwerden als den nötigsten (angebornen und eifrigst angeeigneten) einzulassen-, zum Überfluss hat der Teufel den Engländern eingegeben, hier ein wirklich ausgezeichnetes Hotel zu bauen, in dem ich natürlich nun wohne, neutral, teuer und wie es sich der und jener wünschen würde, und dabei bin ich schamlos genug, zu verbreiten, daß ich in Spanien reise"²⁵.

La ciudad, "curiosa y antigua sobre su estructura de roca en medio de un círculo de montañas", el paisaje "abierto como unas partituras de cantos de alabanzas" y el aire "alto, fuerte y puro" le hacen pensar incluso en

asentarse de manera más estable, en compañía y a expensas de su amiga, la Princesa von Thum und Taxis. El objetivo último sería "la inmersión en la lejanía": la evasión de Centroeuropa que ya se encuentra bajo la amenaza, varias veces comentada a lo largo de la correspondencia, del cataclismo de la Primera Guerra Mundial. "Möglich wär's immerhin, daß ich mich hier wohnen lasse, es wäre sogar ganz der Ort für lange, ich seh in den kleinen alten Palacios viele Wohnungen angeschlagen, aber das müßte dann natürlich Frühling sein, wo alles leichter wird, und man müßte Lust, Muth und Freude haben, sich's langsam anzueignen und anzupassen"²⁶

De hecho, tan extraño no se puede encontrar si, curiosamente, Ronda le recuerda, a través de la historia común, incluso las pequeñas ciudades belgas: "An die kleineren belgischen Städte zurückzudenken, ist hier manche Veranlassung, sie sind spanischer, als man denkt, wie überhaupt Spanien, durch die Habsburger durch, vielen Ländem rechtausdrücklich ins Blut gegangen ist: so daß man hier vieles, was man schon kennt, nur heftiger und entschiedener wiederfindet"²⁷. Ciertamente, esa fuerza de rasgos, la expresividad e inmediatez de las cosas es una constante en las descripciones de los viajeros por España.

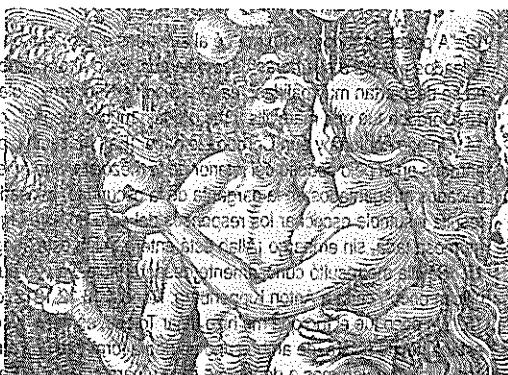
España – una huella profunda

El viaje en el que Rilke esperaba encontrar la salida de la crisis le arrastra a otra mucho más profunda. Le obligó a huir de aquello que había ansiado durante tanto tiempo y en lo que tantas esperanzas había depositado. A pesar de todo ello, España seguía siendo durante los años de la guerra, que para Rilke fueron años de silencio, punto de enlace y referencia para terminar su obra principal, las Elegías de Duino, incluso cuando ya había abandonado casi toda esperanza de completarlas. La experiencia española seguía viva en su recuerdo y visible en su obra, tanto en lo temático como en lo formal. No realizó el segundo viaje a España que había planeado en 1922.

El propio Rilke ha destacado reiteradamente la influencia que España ejerció sobre él, pero insistía en no hacerla explícita: "Die Frage nach den Einflüssen ist natürlich möglich und zulässig, und es mag Fälle geben, wo die Antwort die überraschendsten Aufschlüsse mit sich bringt, indessen, wie immer sie auch lautet, sie muß sofort wieder an jenes Leben, aus dem sie stammt, zurückgegeben werden und gewissermaßen aufs Neue in ihm aufgelöst"²⁸

Este artículo obedece a la invitación de Rilke de remitir la pregunta por las lenguas españolas en su vida y obra a sus propios textos. Y lo que allí encontramos, angel, cielo y muerte, sucede a menudo ante un paisaje español, espiritual, transfigurado y nádico, evidente.

Aunque la relación con el paisaje mediterráneo sea meramente circunstancial, he aquí una simple higuera y lo que el poeta extrae de ella para iniciar su *Sexta Elegía*, escrita en Ronda entre enero y febrero de 1913:



Alberto Dürer.

Die Sechste Elegie

Feigenbaum, wir lange schönste's mir bedeutend sei der Hölle,
wie du die Blüte beinah ganz überschlägst
und hinein in die zeitig entschlossene Frucht
ungerühmt, drängst dein reines Geheimnis

Wieder Fortäne Rohr treibt dein gebogenes Gezwieg cheiv la *Como el caño del surtidor tu torcido ramaje empuja*
abwärts der Saft und hinan: er springt aus dem Schlaß, hacia abajo la savia y hacia adelante, que brota del sueño,
fast nicht erwachend, ins Glück seiner süßesten Leistung. casi sin despertar, a la dicha de su logro más dulce.

Sieh, wie der Gott In den Schwan Mira: como el Dios en el cisne,
...Wir aber verweilen, A pocos les sube tan fuerte el empuje de hactuar,
ach, uns führt es zu blühn, und ins verspätete Innre A que ya guardan y arden en la plenitud del corazón,
unserer endlichen Frucht, gehn wir verraten hinein. cuando la tentación de florecer como suave brisa nocturna
Wenigen steigt so stark der Andrang des Handelns, les roza la juventud de la boca, les toca los párpados.

daß sie schon anstehn und glühn in der Fülle des Herzens, A los héroes quizás y a los pronto destinados al más allá
wenn die Verführung zum Blühn wie gelinderte Nachtluft a los que la muerte jardinera les tuercen las venas de otro modo.
ihnen die Jugend des Munds, ihnen die Lider berührt;

Helden vielleicht und den frühe Hinüberbestimmtmtemperat y suyo den der garthende Tod anders die Adern verbiegt.

[...] STETSEN ALIEN. JEDEN SINGEN A STETSEN. VERSOES VAN DEZ SPANISCHES CONDE CANTABAN CON VERSOES EN TONOS DE OTRO MODO.

Notas y Traducción de las citas

1. "Mein Gott, wie viele Dinge hab ich lieb gehabt, weil Sie etwas von diesem da zu Sein versuchten, weil ein Tropfen des Blutes in ihrem Herzen war und nun soll's das Ganzse sein, halt' ich's denn aus?", Toledo, Noviembre 1912, car a a Lou Andreas-Salomé, cit. en Söllner, E. (1993), *Rilke in Spanien*, Insel, p.159

2. Recogida sobre todo en la obra arriba citada.

3. Expresar cómo es todo por aquí, nunca podrá", id., ibid, p.37.

4. Dondeés secretario (ciertamente de lujo) de Auguste Rodin.

5. "Ya el sólo pensar en mirar me hace creer en la necesidad de ver Toledo, El Greco.", carta a Sidonie Nadhemy, cit. en Söllner (1993:160)

6. "Se cantaba y bailaba. Una española cuya esencia era cantar cantó muy bien la Carmen y canciones españolas; una gitana, con ese pañuelo negro bordado en colores, ballo' danzas españolas. Zuloaga estaba encantador y hermoso, con su orgullo y su sonrisa radiante...", carta a Clara Rilke, Paris, 26.4.1906, cit. en Söllner (1993:16).

7. Dónde no se indique expresamente lo contrario, las traducciones de los fragmentos en prosa y de los poemas son mías.

8. "La Corrida exige el conocimiento del desarrollo de la misma, y se refiere al famoso espada Montés que en el año indicado fue el primero en intentar la suerte de "galear el toro": el engaño evitando la embestida del fúrcioso animal que confundido y perdida la cara de su adversario, se lanza al vacío para recibir la estocada tras el siguiente giro... Lo que no entiendas en detalle, lo intuirás; si no, no es bueno", carta a Clara Rilke, Paris, 6.9.1907, cit. en Söllner (1993:18),

9. "Princesa, sepa que albergo un único deseo. viajar a España", carta a Marie von Thurn und Taxis, cit. en Söllner (1993:24)

10. Comienzo de la Primera Elegía, trád. de José M. Valverde, cit. de ibid (1980), *Las Elegías de Duino, Lúriren*, Barcelona. El ángel rilkiiano "no tiene nada que ver con el ángel del cielo cristiano, más bien con las figuras angelicas del Islam" (Rilke en carta a su traductor polaco, ibid, 22)

11. "Imagínese una realidad que posee lo inédito en sumo grado, la misión de una aparición, - por las tardes a veces cojo un libro, lo intento con Cervantes, pero en realidad solo hay un libro posible en estas circunstancias: el Antiguo Testamento; las dimensiones son casi las mismas, uno abre la biblia y sigue leyendo en este paisaje, un paisaje que no habla sino que pronuncia protecas, sobre el que desciende el espíritu de su grandeza, en todas partes, ante cada puerta de sus murallas se convierte en grandeza, y la ciudad misma está puesta sobre la tierra, sobre la tierra creada, de una manera tan inmediata, sin una capa que la aisle, como la torre de Babel en los cobres antiguos.", carta a Elsa Bruckmann, Toledo, 28.11.1912., cit. en Söllner (1993:65)

M. D.

12. "A pesar de todo pronto me iré al sur, pues el frío aquí en el interior de España es duro, y ya da bastante que aguantar, aunque los días son muy soleados y el sol a sus horas hace milagros. Pero ahora también la luna llena arriba su cara a las cosas y las entraña del todo, tanto que por la mañana se despiertan muy pálidas", carta a Sidonie Nádherný, Toledo, 26.11.1912.
13. Córdoba fue una maravilla y me produjo mucha alegría", carta a Leo Andreas-Salomé, cit. en Söller (1993:34)
14. "Toledo conforta y aun Córdoba lo hace. ¡Esa mezquita! pero es una pena, un dolor, una vergüenza lo que han hecho de ella, esas iglesias como enredos en el pelo sedoso del interior de la mezquita, uno quiere coger el peine y arrancarlos como los nudos de una hermosa melena. Como grandes bocados atragantados en la garganta de la oscuridad, pensada para tragarse lentamente a Dios como el zumo de una fruta que se deshace. Aun hoy resulta insufrible escuchar los responsos del coro en este lugar; automáticamente uno piensa que el cristianismo saca tajadas de Dios como de una hermosa tarta, sin embargo ¡Allah está entero, Allah está íntegro!", carta a Marie v.Thum und Taxis, Sevilla, 4.12.1912.
15. "Sevilla me resultó curiosamente desagradable, ya veo que también aquí las cosas que en todo el mundo gozan fama de hermosas a mí me significan poco", carta a Anton Kippenberg, Ronda, 18.12.1912, cit.en Söllner (1993:64).
16. "Un poco fue el frío que me hizo dejar Toledo, es decir, no es que hubiera faltado el sol, pero no hubo relación entre ella y la materia seca de la que estaba hecho el aire, de ambos uno no podía formarse una atmósfera en la que pudiera vivir. No me sentía muy bien durante todo ese tiempo, así que cedí, viajé, ya veremos a dónde me lleva y para qué. ...De Sevilla, a decir verdad, aparte del sol, no había esperado nada, y tampoco me da más, no tenemos nada que reprochamos. Ya Theophile Gautier, como leí hoy, encontró muy exagerado ese cierto verso de la "maravilla" y de hecho, por primera vez en España no encuentro nada maravilloso aquí, sino más bien de una naturaleza perfectamente explicable. Puede que la época del año añada una seducción a todo ello que no tiene en invierno, de todos modos los jardines son ahora como una mesa recién abandonada, y todo parece feo y de ciudad de provincias y es comercial y lleno de segundas intenciones", carta a M. v.Thurn und Taxis, Sevilla, 4.12.1912., cit. en Söllner (1993:52).
17. "Lo que mejor reconozco son los lugares de mis primeras salidas, - incluso en Sevilla, donde por lo demás nada me fue bien, empecé, Dios sabe por qué, con el hospicio para viejos de la Caridad, era por la mañana, en las largas y alegres salas los viejos estaban sentados alrededor del brasero o simplemente de pie, como juguetes, dos estaban en la cama, descansando de la vida, como si para ello no mereciera la pena el trabajo de morir; pero sobre las sábanas bien dispuestas había en cada cama dos de esos grandes y pálidos panes blancos españoles, pacíficos en su aparente abundancia, la pura recompensa que en absoluto había que comezarse ya con el sudor de la frente", íd, ibid.
18. "Por cierto, tiene que saber, Princesa, que desde Córdoba soy de un anticristianismo casi rabioso, estoy leyendo el Corán, en algunos pasajes me adopta una voz en la que me adentro con todas mis fuerzas como el viento en el órgano. Aquí uno cree estar en un país cristiano, ahora también aquí ha pasado lo peor, era cristiano mientras se tenía el valor de matar a alguien a cien pasos de las murallas; encima crecían las numerosas y sencillas cruces de piedra en los que pone sencillamente que aquí murió este y el otro, - esa era la versión vernácula del cristianismo. Hoy hay aquí una indiferencia sin límites, iglesias vacías, iglesias olvidadas, capillas que se mueren de hambre, - de verdad, ¿para qué sentarse en esta mesa en la que ya todo se ha comido y pretender que los aguamaniles sean el alimento? El fruto ya está chupado, y lo que hay que hacer es, dicho groseramente, escupir la cáscara. Y encima, los protestantes y los cristianos americanos se hacen una infusión con el poso que ha reposado en agua durante dos mil años; en todo caso, la continuación fue Mahoma; como un río a través de la montaña, así encuentra su camino hacia ese Dios con el que se puede hablar tan estupendamente por las mañanas, sin el teléfono "Cristo" en el que se grita sin pausa: ¿Hola, hay alguien ahí? – y nadie responde", carta a M. v. Thurn und Taxis, Ronda, 17.12.1912, cit. en Söllner (1993:55ss).
19. "En lo que se refiere a Sevilla, no nos hemos encontrado nunca, ni en lo más mínimo, a pesar de que los sevillanos se tomaron muy a pecho la fiesta mariana y se iniciaba toda una serie de ceremonias de las cuales apenas soporté las primeras. La Catedral me produjo una repulsión, un rechazo tal, nunca hay seriedad, hay algo vago, evasivo en este edificio levantado con tanta ambición, un espíritu de victoria humillante que incluso quiere quedar por encima de Dios y cogerlo, por así decirlo, desde arriba. Y el infame órgano con su voz almibarada edulcoraba tanto el espacio que las colosales pilas empezaban a derrilirse, uno se quedaba indiferente ante ese resblandecimiento de las piedras, un truco, hiciera lo que quisiera", íd, ibid.
20. Marie von Thum und Taxis, Erinnerungen an R.M. Rilke, p.76, cit. en Söllner (1993:161)
21. A pesar de la brevedad de su estancia, la discreción de su figura y el hermetismo de su obra, su huella en la ciudad fue profunda, sobre todo por turísticamente aprovechada: todavía puede visitarse su habitación en el Hotel R.Victoria, en el que se celebran encuentros internacionales de 'rilkianos' y en cuyos jardines hay una hermosa estatua suya. La 'rilmekania' rondeña llega hasta el extremo de papelerías y autoescuelas 'Rilke'.
22. "Aquí el aire es fuerte y maravilloso, las montañas abiertas como partituras para entonar salmos", carta a Sidonie Nádherný, Ronda, 11.12.1912, cit. en Söllner (1993:54)
23. "...La aparición incomparable de esta ciudad, apretujada sobre dos escarpadas masas rocosas divididas por un profundo y estrecho tajo...es indescriptible; alrededor de ella un espacioso valle, ocupado en sus campos, encinas y olivos, y al otro lado surge de nuevo, como descansada, la sierra, monte tras monte, formando la lejanía más distinguida. En lo que respecta a la ciudad misma, decir que de acuerdo con estas circunstancias no puede ser otra cosa que particular, ascendiendo y cayendo, a veces tan abierta al precipicio que ninguna ventana se atreve a mirar, - pequeños palacios tras costras de blanco anual, cada uno con su portal resaltado en color, y bajo el balcón el blasón con el penacho algo achatado, pero con el escudo minucioso y lleno como una granada", carta a M.v. Thurn und Taxis, Ronda, 17.12.1912, cit. en Söllner (1993:56-57).
24. "Es mi sino pasar por el lado y más allá de lo humano, alcanzar lo más extremo, el borde de la tierra...Yo que gracias a las cosas me he acostumbrado a lo terrenal, tengo que saltarme (y eso es lo que me resulta tan difícil en estos últimos años) a los hombres y pasarme (para aprender) directamente a los ángeles", id, ibid.
25. "Desde luego, este sería el lugar idóneo para adoptar el modo de vida español, si no fuera por la época del año y mi desaliento y falta de ganas de ocuparme de más molestias que las más perentorias (congénitas o adquiridas con gran aplicación) -, para colmo, el diablo les ha dado a los ingleses la idea de construir aquí un hotel realmente excelente, en el que por supuesto ahora vivo, impersonal, caro y tal como se lo desearía cualquiera, y encima no tengo empacho en proclamar que viaje por España", íd, ibid.
26. "Sería al menos posible que me estableciera aquí, incluso sería el lugar ideal para quedarme mucho tiempo, veo muchos pisos anunciados en los pequeños viejos palacios, pero eso naturalmente tendría que ser en primavera, cuando todo se hace más fácil, y habría que tener ánimo, valor e ilusión suficientes para ganárselo lentamente y adaptarse", íd.ibid.
27. "En más de una ocasión uno se acuerda de las pequeñas ciudades belgas, son más españolas que uno piensa, como toda España, en general, a través de los Habsburgo, está bien metida en la sangre de muchos países: de modo que aquí uno se vuelve a encontrar muchas cosas que ya conoce, sólo que más fuertes y decididas", carta a Anton Kippenberg, Ronda, 7.1.1912, cit. en Söllner (1993:79)
28. "Preguntarse por las influencias por supuesto es posible y lícito, y puede haber casos donde las respuestas son de lo más instructivas, mas, fuere como fuere la respuesta, hay que devolverla inmediatamente a esa vida de la que proviene y disolverla en ella", cit. en Söllner (1993:161-162)
29. Traducción, ligeramente modificada por el autor, de J.M. Valverde, op.cit., p.63.

Breve BIBLIOGRAFÍA en español:

RILKE, RAINER MARÍA (1980), *Las elegías de Duino*, trad. y prólogo de J.M. Valverde, Lumen, Barcelona

ALMENDRAL OPPERMANN, Ana (1992), *Rilke en Madrid*, CSIC, Madrid.

FERREIRO ALEMPARTE, Jaime (1966), *España e Rilke*, Taurus, Madrid.

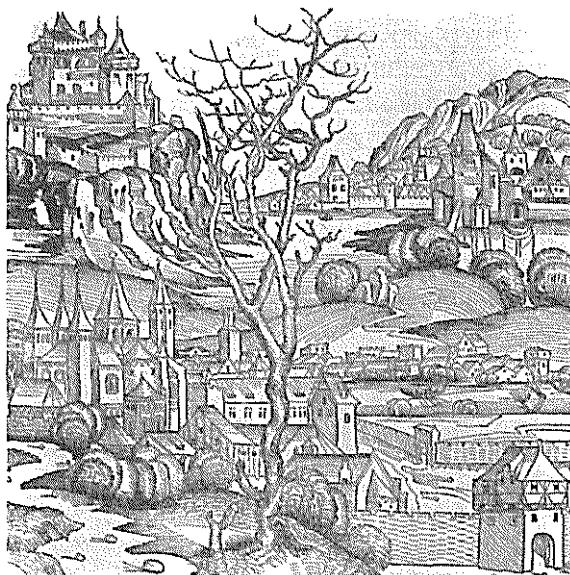
LENCIEROS, Patxi (1997), *La herida trágica: el pensamiento simbólico tras Hölderlin, Nietzsche, Goya y Rilke*, Anthropos, Sant Cugat.

PAU PEDRÓN, Antonio (1997), *Rilke en Toledo*, Trotta, Madrid.

RODRÍGUEZ CHAVES, José (1983), *Mi interlocutor Rilke*, Edit. El Paisaje

THURN Y TAXIS, Marie von (1992), *Recuerdos de R.M. Rilke*, Edit. Memoria

VALERO, Alejandro (1998), *Contra Rilke*, Hiperión, Madrid.



Alberto Durero.